

avance *sep 19/58*
Glosas del Tiempo
 Por Roger FUMERO

DE puro viejo es sabido que los choferes de los carros de las lecherías, por no estar sujetos a horarios y porque el tránsito de ellos se produce en horas de la madrugada, se han ganado fama de "amenaza amarilla". Así es de vertiginosa la carrera desenfrenada que éstos realizan a ciencia y paciencia de las autoridades.

Pero ahora nos encontramos con que también ejercitan diabólica velocidad en horas del día. Es decir, cuando otros choferes manejan sujetos más o menos a las disposiciones de las leyes que norman el tránsito.

Ayer no más, todos se quedaron horrorizados cuando uno de estos carros, confundiendo a Dolores con Indianapolis, traía una velocidad que hacía a todos seguir con la mirada a la amarilla amenaza, hasta que en San Anastasio y Dolores volvió pura chatarra a un Ford 58.

Me cuentan que si no es por la rápida intervención de los agentes de la autoridad, el público allí congregado lincha al Fangio-lechero.

Así andan de indignados todos, contra estos criminales del timón.